

# TEJIENDO Saberes

## Maternidad Segura y Embarazo Adolescente



*Ser madre*  
es una opción,  
no una obligación!

Boletín N° 30 – 2017 – Bogotá. DC. Colombia

[cddcolombia@cddcolombia.org](mailto:cddcolombia@cddcolombia.org) • [www.cddcolombia.org](http://www.cddcolombia.org)

Católicas por el Derecho a Decidir - Colombia

## Quiénes somos

Somos un movimiento autónomo de personas católicas, feministas, comprometidas con la búsqueda de la justicia social y el cambio de patrones culturales y religiosos vigentes en nuestras sociedades.

## Misión

La defensa del derecho a decidir y la vigencia plena de los derechos humanos, especialmente los sexuales y reproductivos, desde una perspectiva de género y teología feminista para contribuir a la transformación sociocultural, la democracia, y el Estado Laico.

## Visión

Una sociedad democrática, justa y pluralista donde las mujeres pueden ejercer su derecho a decidir sobre sus cuerpos y sus vidas.

## Objetivos

Incidir social y políticamente en el reconocimiento y el ejercicio pleno de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres en Colombia y en América Latina, a partir de la ética de los derechos humanos y de la teología feminista.

## ¿Qué hacemos?

Difundir argumentos de la doctrina católica que reafirman la autoridad moral de las personas y su derecho a disentir de las enseñanzas de la iglesia católica, y a tomar decisiones de acuerdo con su libertad de conciencia, base de la dignidad humana.

Defender el derecho de las mujeres y jóvenes a una vida digna, libre de violencia y discriminación.

Ampliar la base social en torno a los argumentos de Católicas por el Derecho a Decidir en relación a la salud, los derechos sexuales, derechos reproductivos y la no violencia contra las mujeres.

Defender la despenalización del aborto, como condición indispensable para el ejercicio del derecho a decidir acerca de la vida y la maternidad.

Defender la separación entre las iglesias y el Estado, condición importante de la democracia y la protección de los derechos civiles y humanos.

## ¿Qué queremos?

La transformación de los valores culturales y sociales para que sostengan la libertad de conciencia, la igualdad de género y los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y jóvenes. La liberación de las conciencias de las mujeres y jóvenes católicas, para contribuir a la toma de decisiones autónomas sobre la sexualidad y la reproducción, fundamentadas en la libertad de conciencia.

Un marco normativo/legal que garantice los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y de los jóvenes.

## ÍNDICE

● Introducción.....	Pág. 1
● <i>Salve María, llena eres de gracia... ¡tú puedes decidir!</i> .....	Pág. 3
● <i>La lucha por el fin del embarazo infantil forzado en Latinoamérica</i> .....	Pág. 9
● <i>La pobreza y la falta de educación: el drama detrás de la maternidad adolescente</i> .....	Pág. 13
● <i>No he visto al primer bebé con el pan debajo del brazo. Maternidad infantil y adolescente: el resultado explícito del abandono estatal</i> .....	Pág. 20
● <i>La cultura hegemónica en los proyectos de vida femeninos</i> .....	Pág. 25
● <i>Pañales, cuadernos y autonomía. Enfrentar el embarazo adolescente con agencia juvenil</i> .....	Pág. 29
● <i>Maternidades seguras y elegidas: un asunto político y social</i> .....	Pág. 34

Publicación de:



Revisión de textos:

Clara Cuevas, Sandra Mazo, Laura Torres y Stephanie Salazar

Diagramación: Antonella G. Mejía

Impresión: Alternativa Gráfica

ISSN: 2422-1643

Con el Apoyo de:



SIDA. La Agencia Sueca de Cooperación Internacional, financia total o parcialmente este material. SIDA no comparte necesariamente las opiniones presentadas. La responsabilidad de los contenidos es únicamente del autor.

## INTRODUCCIÓN

La presente publicación Tejiendo Saberes sobre embarazo a temprana edad y embarazo no deseado, constituye un aporte reflexivo de Católicas por el Derecho a Decidir – Colombia a la tan diversa, compleja y tantas veces dolorosa situación por la que pasan miles de mujeres, niñas y adolescentes, en las que sin duda sus proyectos de vida se ven afectados.

Los múltiples informes y estudios nacionales e internacionales en materia de embarazo a temprana edad y embarazo no deseado, evidencian que la desigualdad en todas sus dimensiones (económica, social, cultural y territorial, entre otras) es una de las causas principales de perpetuación y exacerbación de estas problemáticas.

Por ejemplo, en el reciente Informe presentado por el Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA) sobre el estado de la Población mundial 2017<sup>1</sup>, se plantea que “la necesidad insatisfecha de métodos anticonceptivos modernos en mujeres de 13 a 49 años es mayor en la zona rural y en el quintil de riqueza más bajo. Esta brecha de desigualdad se acentúa en las mujeres jóvenes de 15 a 24 años y sin educación”.

Además, precisa el informe que “el embarazo es 5 veces mayor en las adolescentes más pobres comparadas con las de mayores recursos”.

Cómo negar entonces que la pobreza, la desigualdad, la distribución inequitativa de los recursos, la falta de garantías de los derechos humanos, y especialmente en la salud y los derechos sexuales y los reproductivos son causas estructurales que impiden soluciones reales a una problemática que de suyo podría prevenirse.

Además, cabe advertir que parte del problema también radica en el papel que instituciones como la iglesia católica y otras iglesias asumen, reforzando e imponiendo estereotipos de género que reproducen el paradigma de la maternidad como el destino único y “privilegiado” que debe asumir toda mujer, sin importar la edad, ni las condiciones como se produce ese embarazo.



1. Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA). Informe sobre el estado de la Población mundial 2017 “Mundos aparte, la salud y los derechos sexuales y reproductivos en tiempos de desigualdad”. Octubre de 2017. Bogotá, D.C.

En tal sentido, con la autoridad que nos deviene de ser mujeres Católicas, interpelamos a ésta nuestra iglesia, porque no ha sido lo suficientemente comprensiva, ni misericordiosa para entender que las mujeres tenemos valor en tanto somos seres humanos, integrantes de esta comunidad de fe y de esta sociedad, nosotras no somos un útero o recipientes vacíos para la reproducción, somos seres sociales, culturales, políticos, éticos, morales... capaces de tomar decisiones a conciencia y cumplimos un papel en la sociedad más allá de la maternidad.

Igualmente, vale resaltar que la salud, la educación y los derechos sexuales y reproductivos, son derechos fundamentales que lastimosamente no han sido tomados en cuenta desde una dimensión integral para aportar como solución a los embarazos a temprana edad y a los embarazos no deseados; estos derechos son esenciales para prevenir y evitar esta violencia; pues obligar a una niña, a una joven, a una mujer a ser madre, es violencia.

Les invitamos a emerger en los artículos que compartimos en el presente boletín, que desde la mirada teológica, sociológica, política y cultural nos permiten lecturas diversas sobre dos asuntos que no pueden seguir naturalizándose, ni mucho menos buscando paliativos que mitiguen el

dolor, el sufrimiento y la zozobra de las niñas, adolescentes y mujeres que día a día se enfrentan a esta situación.



**Frente al embarazo a temprana edad,  
y al embarazo adolescente...  
"Reina un silencio, que aturde. Y llueve"<sup>2</sup>-**

**Sandra Mazo**  
Directora  
CDD-Colombia.

2. Fragmento tomado de Eduardo Galeano. En *Memorias del Fuego*, I. Los nacimientos. Capítulo: El mundo está callado y llueve. Página 83. Siglo Veintiuno editores. Edición No. 13.

## Salve María, llena eres de gracia...

¡Tú puedes decidir!

Clara Lucía Cuevas R.\*

### Una introducción necesaria

Las bellísimas representaciones iconográficas de la "Anunciación" que tiene el arte religioso - inspiradas en la versión del evangelio de Lucas 1, 26-38 y otras fuentes - han enriquecido la sensibilidad estética, la fe y el conocimiento sobre un aspecto importante de la creencia religiosa y de la expresión



Autora: Amanda Trujillo.

cultural de los pueblos; no solo de aquellos que se acercan a ellas por devoción mariana, sino, también, la de aquellos que desean experimentar el goce y el arrobamiento que producen la maestría del artista y su capacidad para captar e interpretar las impresiones que sobre la visita del arcángel Gabriel a María se han sucedido a través de diferentes épocas hasta hoy. También han permitido la formulación de nuevos interrogantes sobre ellas a la luz de las corrientes que, en la sociedad, empujan cambios en los roles femeninos que han sido tradicionalmente tenidos como inamovibles.

Se encuentran imágenes de la "Anunciación" desde el arte paleocristiano, en las Catacumbas de Priscilla, siglo IV, pasando por el bizantino, el medieval, el renacentista, el romántico, hasta las elaboraciones que hace el arte moderno. En ellas hay variaciones significativas en cuanto al tipo de espacio en el que sucede la acción entre el arcángel y María: algunas veces en el exterior, otras, en el interior; de igual forma en la representación de la secuencia temporal; como también en la actitud de María respecto al mensaje y a su portador.

\*Magíster en Historia. Integrante de Católicas por el Derecho a Decidir

Ni qué decir del color y su diversidad de tonalidades armonizando unas con otras o de la delicadeza y simplicidad de las formas o, al contrario, de formas más recias; del ambiente, del vestuario, en fin, de otros muchos detalles. Baste con admirar la “Anunciación” de artistas como Giotto, Fra Angélico, Sandro Boticelli, Leonardo Da Vinci, Tiziano, Esteban Murillo, Rafael, entre muchos otros.

Así mismo, otros planos como la literatura y la música –esta última, para algunos, la más bella de las artes-- han sido igualmente canal de expresión de los sentimientos inspirados por la figura de María en toda la amplia manifestación de culto hacia ella, también en su papel de madre terrenal de Jesús, en el que al igual que a cualquier otra mujer en ese rol, corresponde, en este caso, elegir o no lo anunciado por el arcángel.

En el caso de la música, la historiografía musical nos retrotrae hasta las “Cantigas a santa María”, del rey Alfonso X, el sabio, soportadas en las melodías populares del siglo XIII español. En ellas lo principal es alabar a la virgen y pedirle algún milagro confiriéndole así un poder especial que también tiene su hijo; a quien ella, en una ocasión, según el relato del evangelio de Juan 2, 3-5, le pide que obre en consecuencia en el famoso pasaje de las bodas de Caná, en las que faltaba vino que fue procurado porque María les dijo a los servidores:

“Haced lo que Él os diga” y Jesús convirtió el agua en vino, sucediéndose el primer milagro de Jesús en Caná de Galilea. Este es uno de los episodios en los que se deja ver un elemento de igualdad entre hombre y mujer que puede ejemplificarse con otros casos narrados en el Nuevo Testamento.

De las “Cantigas” hacia adelante, numerosos compositores han exaltado a María, entre los que se pueden mencionar Palestrina, Tomás Luis de Victoria, Vivaldi, Pergolesi, Bach, Mozart, Litz, Rossini, Bellini, Gounod, Schubert, Bruckner, Fauré y un largo etcétera.

Ahora bien, es importante volver a notar que el culto y devoción a María ha estado preñado desde siempre de su condición de divinidad madre, en este caso de “madre de Dios” o “madre de Cristo”; **condición encarnada en cualidades como el ser misericordiosa, protectora, intercesora ante su hijo celestial, oyente de los sufrimientos humanos.**

Su puesto en los altares se vio reforzado con el dogma de la concepción inmaculada, es decir, de estar libre del pecado original (Pío IX, 1854) y con el dogma de su asunción corporal al cielo (Pío XII, 1950) lo cual terminó por aclimatar un ambiente mariano en el que abundan sus advocaciones y el peregrinar de miles de fieles a los lugares de sus supuestas apariciones.

Que esa exaltación ha servido para que las mujeres encuentren en la imagen de María una figura a imitar y seguir inducidas por el discurso de la iglesia o por condiciones de la realidad social que las impelen a esa identificación como una forma de dar sentido a sus vidas y de buscar consuelo o salida a las preocupaciones, aflicciones y tristezas que este tipo de sociedad violenta y desigual le impone a las mujeres, es algo que no alberga demasiadas dudas.

El estereotipo de la realización femenina solo por la vía de la maternidad, a la que invita la figura mariana, sigue teniendo vigencia en amplias capas de la población, y esto, por supuesto, se ve reflejado en Colombia, por ejemplo, en altas tasas de embarazo adolescente (17,4% de las mujeres entre 15 y 19 años de edad son madres o están embarazadas—ENDS/ 2015); al mirar el contexto socioeconómico de las encuestadas se observa que la tasa de embarazo adolescente es mayor en adolescentes de bajos ingresos (22,7% - ENDS), sector que experimenta dificultades para mantenerse en el sistema educativo, pero que al tiempo **se ve inmerso en un universo con mayor presencia y circulación de creencias religiosas a las cuales da una importancia capital que se refleja en su pertenencia a formas de catolicismo popular y de pentecostalismo** (Beltrán, 2011).

En este marco vale preguntarse a partir de los datos de la ENDS (2015), ¿por qué el 52% de embarazos es no deseado?

**¿Tiene esto que ver con el imperativo de ser madre agenciado por el discurso religioso enraizado en la sociedad, aún a costa de lo que dicta la razón y el sentido de realización personal?**

Ante la tradición exagerada de María como madre es preciso destacar que, aún sin minimizarla, el discurso religioso católico ofrece otros matices de María que llevan a verla en su condición humana que no es solo la del embarazo y la maternidad, sino la de la puesta en práctica de tareas en muchos otros campos de la actividad humana. Así, en la Exhortación apostólica sobre el culto a María (Pablo VI, 1974) podemos leer en el numeral 34:

“En el culto a la Virgen merecen también atenta consideración las adquisiciones seguras y comprobadas de las ciencias humanas; esto ayudará efectivamente a eliminar una de las causas de la inquietud que se advierte en el campo del culto a la Madre del Señor: es decir, la diversidad entre algunas cosas de su contenido y las actuales concepciones antropológicas y la realidad sicosociológica, profundamente cambiada, en que viven y actúan los hombres de nuestro tiempo. Se observa, en efecto, que es difícil encuadrar

3. ENDS (Encuesta nacional de demografía y salud).

la imagen de la Virgen, tal como es presentada por cierta literatura devocional, en las condiciones de vida de la sociedad contemporánea y en particular de las condiciones de la mujer, bien sea en el ambiente doméstico, donde las leyes y la evolución de las costumbres tienden justamente a reconocerle la igualdad y la corresponsabilidad con el hombre en la dirección de la vida familiar; bien sea en el campo político, donde ella ha conquistado en muchos países un poder de intervención en la sociedad igual al hombre; bien sea en el campo social, donde desarrolla su actividad en los más distintos sectores operativos, dejando cada día más el estrecho ambiente del hogar; lo mismo que en el campo cultural,

donde se le ofrecen nuevas posibilidades de investigación científica y de éxito intelectual...” Es clara la alusión a los aspectos contingentes y dinámicos de la vida humana; al papel protagónico que cumplen las mujeres y a la dificultad para hacer coincidir los aspectos “devocionales” con las vidas reales de millones de mujeres; por lo cual, la imagen de María, en efecto, debe ser más creíble, más humana. Y, en esa imagen, como consecuencia de ese mandato, ha trabajado la corriente que en **la Iglesia católica ha incorporado los frutos del humanismo en su sentido de considerar al ser humano incluido en el devenir de la naturaleza y de la historia con la potencialidad de decidir y escoger su destino.**



## Lo que dicen las imágenes...

Retomando la imagen de la Anunciación, representada en el numeroso grupo de obras pictóricas ya mencionadas, es importante saber que, en el caso de las obras renacentistas, el historiador del arte Michael Baxandall<sup>4</sup>, identificó cinco tipos de actitud con las que María recibió el mensaje del arcángel, a saber: turbación<sup>5</sup>, sumisión<sup>6</sup>, mérito<sup>7</sup>, interrogación y reflexión dependiendo de la obra a la que se aluda. Es sintomático el mayor número de actitudes que muestran a una mujer que discierne y que por tanto está en capacidad de elegir, esas representaciones son fruto de considerarla más humana, sensible a las dificultades humanas porque las experimenta.

## La humanidad de María y el derecho a decidir.

Así, puede considerarse que esa corriente de humanización que se instaló en el interior de la doctrina católica a pesar de las fuertes tendencias en su contra es la que permite afirmar que las mujeres tienen derecho a una maternidad deseada, a una maternidad segura, a una maternidad amorosa y responsable, consustancial con el atributo de dignidad que tienen las mujeres en su condición de personas; tal como lo expresa la doctrina de los Derechos Humanos de la cual hacen eco

las enseñanzas doctrinales y morales del Concilio Vaticano II, sobre esta cuestión y la carta apostólica *Mulieris Dignitatem* de Juan Pablo II, entre otros pronunciamientos de este talante.

**Tienen derecho además a una maternidad en la que previamente la mujer haya sopesado todos los elementos y las circunstancias que garanticen su salud física, material y emocional tanto como la de su hijo/hija. Una maternidad a tiempo, no impuesta ni coaccionada, ni producto de violencia. Una maternidad que asimismo haya sido fruto de una educación sexual y reproductiva de calidad para evitar que miles de adolescentes se conviertan en madres sin apenas atisbar o haber delineado su proyecto de vida. Una maternidad gozosa, plena, maravillosa si es ese su deseo. Una maternidad desde la tranquilidad de haber elegido lo mejor.**

También, tienen derecho a la opción contraria, a no ser madres si no lo desean, sin que por ello tengan que ser objeto de oprobio o señalamiento por asumir esa decisión. La corriente humanista dentro de la doctrina católica entiende que una mujer decida no ser madre, más, si se encuentra en una situación existencial en la que se debate entre ser madre o no en el caso de un embarazo no deseado. Por supuesto encontrarse en este dilema causa un estremecimiento profundo, no es

4 Profesor emérito en la Universidad de California, Berkeley.

5 Confusión, desorden, desconcierto.

6 Sometimiento de alguien a otra u otras personas.

7 Resultado de las buenas acciones que hacen digna de aprecio a una persona.

una situación en la que las mujeres se sientan cómodas como algunos lo expresan.

**En esta encrucijada, nuestra conciencia informada puede alumbrar la decisión de interrumpir un embarazo no deseado. No debe obligarse a nadie a actuar contra su conciencia** (Constitución pastoral *Gaudium et Spes*–1965). Si luego de una introspección, de un cuestionamiento juicioso a nuestra conciencia consideramos la opción de una interrupción, como moralmente válida, entonces es apropiada esa decisión. La doctrina católica en su vertiente más humanística ha ayudado, a través de su larga existencia, a elaborar para la humanidad ese atributo de la conciencia. Esto también se sustenta en el Probabilismo, corriente católica que afirma que en donde hay duda existe la libertad de elección.

Así mismo, es tan evidente para la Iglesia Católica el hecho de que existen situaciones límite, tan insalvables para los humanos, que en el caso del aborto establece en su ordenamiento jurídico, codificado en el Derecho Canónico, eximentes (canon 1323) y atenuantes (canon 1324) para la pena de excomunión contemplada ante esta circunstancia.

De allí que el llamado a despenalizar las conciencias tenga sentido en el entendido de que somos seres que podemos ejercitar nuestra capacidad de discernir y en ese

proceso dejar atrás aprendizajes erróneos en relación con aquellas ideas religiosas que todavía instalan el pecado, el castigo, el fuego eterno en la humanidad de las mujeres sin tener en cuenta sus circunstancias que son singulares y de las que puede derivarse en algunos casos la decisión de interrumpir un embarazo no deseado.

Una luz en esa dirección se encuentra en la carta encíclica *Evangelium Vitae* (Evangelio de vida) en el que se reconoce por parte de Juan Pablo II que se puede atenuar la responsabilidad subjetiva y la culpabilidad tratándose de casos en los que las opciones contra la vida proceden de situaciones difíciles, dramáticas, de profundo sufrimiento, soledad, falta total de perspectivas económicas, depresión y de angustia por el futuro.

Para concluir, puede considerarse que a favor de una vida plena y digna para las mujeres y en particular para las mujeres católicas, existe un conjunto de ideas razonables y liberadoras dentro de la misma doctrina católica, que son de hecho herramientas para seguir transformando las viejas ideas que soportan el discurso de inferioridad y minusvalía de las mujeres, tal, que las subordina y pone sobre sus hombros la pesada carga de ser supuestamente las únicas responsables de los destinos humanos.

## La lucha por el fin del embarazo infantil forzado en Latinoamérica

Silvia Plana\*

Necesitamos que las niñas sean y sigan siendo niñas. ¿Qué sucede cuando una menor queda embarazada, en muchas ocasiones producto de abuso sexual, y es obligada a seguir adelante con su embarazo y, posteriormente, ser madre a la vez que es niña?

**La campaña regional Niñas no Madres<sup>8</sup>** denuncia uno de los grandes problemas en la salud pública y de derechos humanos que vive Latinoamérica: miles de niñas menores de 15 años víctimas de violencia sexual<sup>9</sup> son obligadas a ser madres sufriendo por ello consecuencias físicas, emocionales y sociales.

En la misma línea, la investigación Niñas Madres: Embarazo y maternidad infantil forzada en América Latina y el Caribe, elaborada en 2016 por el Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer – CLADEM, pone de manifiesto que estas niñas “quedan embarazadas contra su voluntad [...] muchas de ellas son obligadas a continuar el embarazo debido a legislaciones restrictivas sobre aborto y se

convierten en madres a una edad en la que deberían estar jugando”. **Estamos, en este caso, ante un embarazo infantil forzado, es decir, una infante está siendo obligada a llevar a término un embarazo y a convertirse en madre.**

El texto a continuación recoge los principales hallazgos y denuncias realizados por ambas iniciativas, enfatizando **que este grave problema no está recibiendo la atención y visibilidad que merece y que en muchas ocasiones, las alarmantes cifras se encuentran invisibilizadas por estudios de embarazo y maternidad adolescente.**



\* Periodista. Integrante del equipo de CDD-Colombia

<sup>8</sup> Campaña de Amnistía Internacional, Grupo de Información de Reproducción Elegida – GIRE, PlannedParenthood Global y el Consorcio Latinoamericano contra el Aborto Inseguro - CLACAI.

<sup>9</sup> Se considera violencia sexual el acto sexual cometido con menores de 14 años, aun existiendo su consentimiento, de acuerdo con la Sentencia C-876 de 2011 de la Corte Constitucional, teniendo en cuenta que su capacidad de comprensión y valoración del acto sexual no es adecuado para su edad. Por eso la Ley lo protege, aún de su propia decisión, con el fin de salvaguardar no solo sus derechos sexuales y reproductivos, sino el libre desarrollo de su personalidad.

## Un problema de salud pública y de derechos humanos.



Cuando pensamos, hablamos e investigamos sobre embarazo infantil forzado, lo primero que nos viene a la mente es la vulneración y violación de los derechos fundamentales de esta niña.

Las iniciativas mencionadas anteriormente concuerdan en que principalmente se vulneran sus derechos a la autonomía y a la dignidad:

“En primer lugar, por haber sido víctimas de abuso sexual, y posteriormente porque se les ha negado el derecho a ejecutar un proyecto de vida libremente elegido, al imponérseles la continuación de un embarazo y una maternidad, que ponen en riesgo su salud y futuro” (CLADEM, 2016).

A grandes rasgos, *Niñas no Madres* resume en los siguientes puntos este enorme impacto al que llaman “una realidad sombría”:

## La niña o adolescente:

- ❑ No tendrá acceso a servicios integrales de salud sexual y reproductiva.
- ❑ Se verá forzada a ser madre siendo una niña.
- ❑ Su salud física y emocional estará en riesgo durante el embarazo, así como durante y después del parto.
- ❑ Preservará el círculo de pobreza y marginación en el que muy probablemente vive, ya que la maternidad precoz suele interrumpir la educación de las niñas y adolescentes, y por consiguiente, su potencial económico.

Estamos ante un problema de diversas aristas y de múltiples vulneraciones de derechos, que en muchas ocasiones tienen lugar desde antes del embarazo: **la falta de educación integral para la sexualidad, la percepción de no tener un proyecto de vida y tener que dejar la escuela cuando se está embarazada o da a luz, las altas cifras de violencia sexual, la falta de servicios de salud adaptados para las jóvenes y niñas, la ausencia de métodos anticonceptivos accesibles y asequibles, entre otros** (CLADEM) son las causas de esta gran problemática que desconoce los derechos de las niñas y jóvenes, y que de paso, contribuye a la feminización de la pobreza, situación evidente en la región y con mayor énfasis en Colombia.

De esta manera, una niña víctima de un embarazo forzado ve sus derechos vulnerados como en una cascada, desde su acceso a información sobre Derechos Sexuales y Reproductivos y a la salud integral antes del embarazo, pasando por la falta de protección y atención frente al abuso sexual, hasta la negación a su derecho a interrumpir el embarazo -si así lo desea-, todo ello con la ausencia de una atención integral, especialmente durante el embarazo y el post-parto, **momento en el que muchas niñas sufren afectaciones a su salud mental, como ansiedad y depresión.**

Por todo ello, “obligar a una niña que no ha terminado de crecer a llevar a término un embarazo, ser madre y criar a un bebé, debe ser considerado tortura o trato cruel, inhumano y degradante”, sostiene asertivamente CLADEM, refiriendo a la Convención de la Tortura y otros Tratos o Penas Cruelles, Inhumanos o Degradantes y al Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

Y si no, imagine tener 10 años, sufrir en silencio el abuso continuado por parte de un familiar o cercano, quedar en embarazo, intentar interrumpirlo pero que se lo impidan, que la obliguen a seguir adelante con un embarazo fruto de la violencia sexual, del silencio y del miedo, teniendo que dejar la escuela por el estigma y porque pronto le tocará trabajar para mantener a su hijo, siendo así más propensa a vivir en la pobreza, es sin dudas cruel, inhumano y degradante.

## El necesario papel del Estado

En este contexto y dada la magnitud de problema, se evidencia que el papel de los Estados como máximos responsables de garantizar y proteger los derechos humanos de sus ciudadanos, está siendo insuficiente. Ambas iniciativas (la investigación y la campaña) ponen énfasis en una demanda compartida por el movimiento feminista y de defensa de DDHH latinoamericano, para exigir a los Estados el cumplimiento de sus obligaciones, tales como:

- Poner énfasis en las políticas públicas y reglamentaciones para la prevención de embarazos infantiles.
- Considerar la importancia de la educación sexual integral y laica desde edades tempranas de escolaridad.
- Proteger a las menores de la violencia sexual y asegurar la adecuada sanción de los casos.
- Garantizar la provisión de métodos anticonceptivos de emergencia, así como servicios de Interrupción Voluntaria del Embarazo, siempre que la niña así lo solicite.
- Brindar acompañamiento integral en salud física, mental y psicosocial a las niñas.
- Fortalecer los procesos de escolarización de las niñas, para evitar así la deserción escolar.
- Capacitar a funcionarios/as de todos los sectores para asegurar la atención integral y con perspectiva de género y derechos humanos que evite la revictimización de las niñas.

## Conclusiones

El embarazo infantil forzado debe ser considerado como tortura o trato cruel, inhumano y degradante y es por ello que ya va siendo hora que los Estados latinoamericanos, así como el colombiano, tomen medidas no solo para evitarlo sino para restablecer los derechos vulnerados de estas menores que deben vivir con una infancia rota, el estigma y el miedo por haber sido víctimas de abuso, embarazadas y obligadas a ser madres.

Es vital no perder de la mira que gran parte de estos embarazos son producto de violencia sexual, y más considerando que gran parte de las legislaciones en la región y **en Colombia establecen los 14 años como edad mínima para tener relaciones sexuales consentidas, y de lo contrario, constituye un delito que debe ser sancionado de manera penal; situación en la cual, las instituciones han ofrecido respuestas hasta el momento insuficientes, desde la prevención, la atención integral, la sanción y la reparación.**



*“Las maternidades infantiles forzadas exhiben la ineficacia de las políticas estatales de prevención. En aquellos países donde no hay programas de educación sexual ni acceso a anticonceptivos y donde se prohíbe la interrupción del embarazo, el control de los cuerpos de las niñas se traslada al Estado, que continúa ejerciendo sobre ellas la violencia patriarcal, hasta lograr que sean madres. Luego quedan libradas a su suerte”.*  
**CLADEM**

*¡Alcemos nuestra voz para que nuestras niñas puedan seguir siendo niñas!*



## La pobreza y la falta de educación: El drama detrás de la maternidad adolescente

Stephanie Salazar Mahecha\*

*La maternidad adolescente es una situación que si bien ha decrecido en Colombia, sigue generando preocupación en diversos sectores, no solo influyen en ella factores como la pobreza, la falta de educación y la ruralidad, sino que además es un gran riesgo para la salud y la vida de las adolescentes.*

Su nombre es Ana y a sus 14 años empezó una relación con Juan, un par de años mayor que ella. Iniciaron su vida sexual, en medio de la curiosidad, los mitos, la presión social y la ignorancia. Ana escuchaba de sus amigas que la única forma de retener a Juan era teniendo relaciones sexuales con él, mientras que Juan, a su vez, escuchaba de sus amigos y familiares que ya era hora de dar el siguiente paso, con tal de no poner en duda su sexualidad, ya 'era grande' y no había razón para esperar.

El problema no era que empezaran su vida sexual siendo jóvenes. El problema fue la poca información que tuvieron sobre las implicaciones de tener relaciones sexuales sin protección. Cuando Juan le preguntó a su papá sobre el riesgo de un embarazo, él le dijo que en las primeras ocasiones no había peligro. Mientras que a Ana le habían dicho que solo bastaba hacer un par de cosas, como ir al baño o saltar luego de la relación para que no quedará embarazada.

Ambos con información equivocada decidieron tener relaciones sexuales sin protección, confiados en los consejos que les habían dado personas cercanas. Más adelante pasó lo que era de esperarse: Ana quedó en embarazo.

Ana saltó, lloró, golpeó su vientre, tomó litros de aguas con hierbas, le pidió a todos los santos, pero nada de eso evitó que el embarazo progresara. Juan, por su parte, era gobernado por la desesperación, iba a tener que dejar la escuela -a pocos meses de graduarse- y hacerse cargo o huir a otra ciudad. Ambos tenían miedo.

Tenían una última idea para poner fin a la pesadilla, fueron al parque de diversiones. Se subieron en cada una de las atracciones mecánicas esperando que la fuerza de gravedad hiciera su tarea. No funcionó y el embarazo continuó. Con él los proyectos de estos dos jóvenes se transformaban y los condenaban a ser padres de forma prematura.

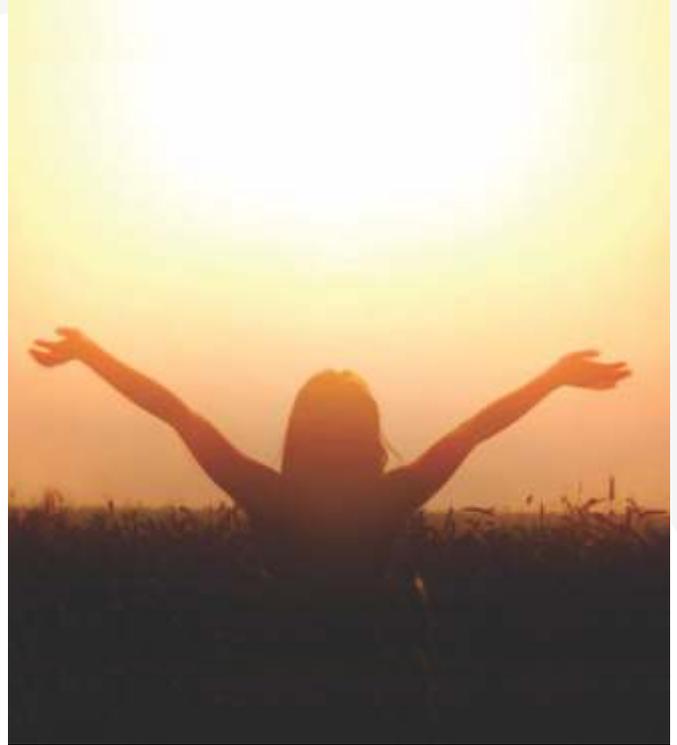
\*Comunicadora Social. Comunicadora e integrante de Católicas por el Derecho a Decidir.

Así como Ana, una de cada cinco mujeres menores de 19 años<sup>10</sup> ha tenido un embarazo en Colombia durante su adolescencia. Aunque hay esfuerzos importantes para enfrentar esta situación, aún hay grandes retos para minimizar en los sectores más vulnerables en los que inciden los altos niveles de pobreza y la baja educación.

## La isla del Castigo, versión Colombia

En Uganda existía una Isla del Castigo<sup>11</sup> donde abandonaban a las niñas que quedaban embarazadas antes del matrimonio para que murieran allí, porque eran una vergüenza para sus familias. Allí condenadas a morir había dos opciones: saltar al agua y ahogarse, porque casi ninguna sabía nadar o esperar a que el hambre y la sed las mataran. En otras regiones eran lanzadas por acantilados; cuenta la leyenda, que una vez una niña arrastró a su hermano halándole por el brazo, y desde ese día las familias dejaron de castigarlas con la muerte.

En Colombia, tenemos los dos, acantilados e isla basadas en: la desigualdad, la pobreza y un sistema de salud precario. Cuando una niña o adolescente queda en embarazo, no solo se condena a una pobreza más profunda, sino con ello incluso hasta la muerte.



La Isla del Castigo es una metáfora precisa para ejemplificar lo que tienen que vivir cientos de niñas y adolescentes cuando quedan embarazadas. Esa isla cimentada en la violencia sexual, una cultura machista y la desigualdad, se vuelve el sepulcro de proyectos de vida aplazados, el encubrimiento de abusos sistemáticos contra la niñez y riesgos en la salud irreversibles e incluso la muerte. **Esa isla de castigo para las niñas y adolescentes en Colombia no solo la mantiene un Estado ineficaz, sino una cultura incapaz de darle el lugar que merecen a las mujeres, que encubre y silencia la violencia de las que son víctimas.**

<sup>10</sup> El embarazo adolescente. Óscar Sánchez. *El Tiempo* Recuperado de:

<http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/oscar-sanchez/embarazo-adolescente-oscar-sanchez-columna-el-tiempo-54403>

<sup>11</sup> Recuperado de *Semana.com*. La Isla del Castigo: "Me dejaron allí para morir por haber quedado embarazada cuando tenía 12 años".

En: <http://www.semana.com/mundo/articulo/africa-isla-del-castigo-en-uganda/523828>

La imagen de la isla, el abandono y la muerte solo son un acercamiento a la realidad de las niñas y adolescentes en Colombia, que se enfrentan a embarazos no deseados, sin las condiciones emocionales, físicas, sociales y económicas para llevarlos a buen término. Sí también es una condena que como sociedad se ha auto impuesto, **pero no reflexiona sobre ella, ni castiga lo suficiente, a la que no le importa, y alimenta esa conducta criminal contra las niñas y adolescentes en el país.** No solo habiendo dictado su sentencia la sociedad culpa a las víctimas, mientras los hombres y adultos que las embarazaron no pagan ante la justicia sus delitos, sino que además los ampara la cultura. **No solo es el acceso a una educación sexual integral, sino que además exige una transformación cultural y social.**

### Poca educación, pobreza y ruralidad

América Latina es la tercera región en el mundo con mayor tasa de fertilidad en adolescentes de 15 a 19 años. La mayor presencia de maternidad adolescente en el país está ubicada en la ruralidad, en cuatro de cinco regiones del país hay una alta tasa de embarazos. La región Andina se presenta como excepción por el comportamiento de Bogotá. Aun así, en lo urbano, en ciudades como Barranquilla, Cartagena y Cali la situación es preocupante. Como se muestra en el siguiente gráfico en los departamentos costeros presentan elevadas cifras de embarazos adolescentes.

Porcentaje de mujeres de 15 a 19 años que son madres o están embarazadas de su primer hijo (a), por departamento, Colombia 2015

Departamento	Adolescentes madres o embarazadas de su primer hijo(a)			Número de adolescentes
	Ya son madres	Embarazadas de su primer hijo(a)	Madres o embarazadas de su primer hijo(a)	
La Guajira	16,6	2,2	18,8	22,7
Cesar	18,5	1,7	20,2	20,2
Magdalena	20,9	4,0	24,9	21,8
Atlántico	15,2	5,4	20,6	24,7
San Andrés	16,7	3,6	20,3	14,2
Bolívar	14,6	6,3	20,9	23,4
Sucre	16,8	3,7	20,5	23,6
Córdoba	16,9	4,5	21,5	19,4
Norte de Santander	15,7	5,8	21,4	17,1
Santander	9,8	1,5	11,3	18,6
Boyacá	10,5	2,1	12,6	15,5
Cundinamarca	14,5	7,8	22,3	17,2
Meta	10,5	2,8	13,3	14,6
Bogotá	8,8	3,4	12,2	40,3
Antioquia	13,5	2,8	16,3	52,2

Gráfico 1. Fuente ENDS

De acuerdo con la más reciente Encuesta Nacional de Demografía y Salud- ENDS, ha aumentado el número de embarazos adolescentes entre el año 1990 y 2005, reflejando un aumento de 12.8% a 20.5%. A partir de ese incremento se ha experimentado un descenso en el que a 2015 se ha reducido a 17.4%. **Si bien hay una tendencia decreciente, no quiere decir que la cifra no sea preocupante. El nivel de desagregación de edad es en el que hay mayor disminución. Es decir, se ha aplazado el momento de ser madres.**

No obstante, es de notar que, a mayor favorecimiento en el grupo social, es decir donde hay más riqueza, nivel superior de educación, zonas urbanas o más desarrolladas, el embarazo adolescente es menor, dinámica que refleja un asunto de justicia social. Como concluye la encuesta, estas divergencias entre los grupos sociales hacen que se amplíen las brechas

socioeconómicas, y las desventajas se profundizan con los embarazos adolescentes.

En este sentido, el avance social es un factor de incidencia directa. Las variables de riqueza y nivel educativo son las más dicientes. Allí se muestran como en los niveles más bajos hay mayor porcentaje de embarazos con un 41.8%, desencadenando consecuencias posteriores en las condiciones de vida, de escolaridad, de pobreza, y en el cumplimiento de proyectos vitales a realizar.

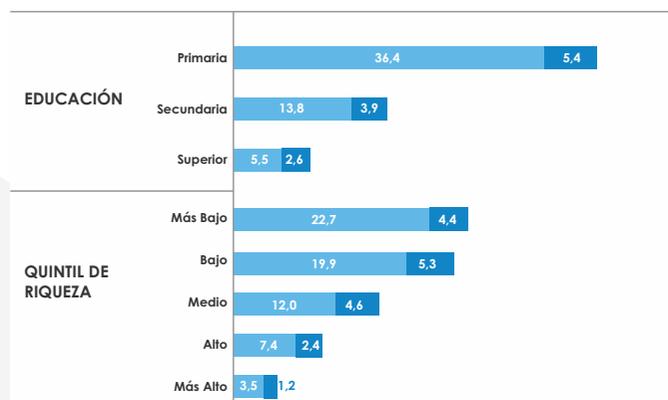


Gráfico 2. Fuente ENDS

De acuerdo con esta información de la ENDS, la ruralidad, la pobreza y la poca educación son los componentes que mayoritariamente convergen para un embarazo prematuro. Como en el caso de Ana (que se mencionó anteriormente) el poco conocimiento y la baja escolaridad, tanto de ella como de su pareja, incidieron en un embarazo prematuro, evidenciando la ausencia del Estado al garantizar desde las escuelas educación sobre sexualidad integral y laica.

La situación es más angustiante aún para los jóvenes como Ana y Juan cuando se profundizan y se amplían las brechas sociales y económicas. Por ejemplo, “Las mujeres que han sido madres en la adolescencia tienen 70% menos de probabilidades de no recibir educación superior” (Hoffert, 2001 en GMDD, 2012. Pág. 16) Esto quiere decir, que los proyectos de Ana y en menor afectación a Juan, serán aplazados debido a su maternidad adolescente.

Por otra parte, se ha demostrado que “El porcentaje de adolescentes, mujeres y hombres, de 15 a 19 años que han tenido un hijo **disminuyen a medida que mejoran las condiciones socioeconómicas, tanto en hombres como en mujeres (...)**” (ENDS, 2016. Pág. 297). En esa línea de ideas, “Por cada año que se retrasa el inicio de la maternidad, las familias mejoran en un 32% su capacidad económica” (Moore, 1993) en (GMDD, 2012).

Eso quiere decir, que el reto también está en reducir la desigualdad en condiciones estructurales que ponen en desventaja a los/as jóvenes y son factores que agravan y empeoran las brechas, lejos de brindar una nueva oportunidad. Como regla general es que a mayor riqueza, mayor nivel educativo y desarrollo en el lugar que habita, mayor es la incidencia en la prevención del embarazo adolescente.

Es importante resaltar que el embarazo lejos de tener la connotación social y cultural de la prosperidad, podría afincar las desventajas a nivel de escolaridad e ingresos económicos.

## Variables interpersonales en el embarazo adolescente

Hay otros factores que inciden en el embarazo adolescente, uno de ellos es la **asimetría de poder debido a la edad** de las adolescentes respecto a la edad de sus parejas. Esa asimetría se ve reflejada en la toma de decisiones, los planes de vida, entre otros. Esto contribuye a que la desigualdad de género sea mayor, cuando la edad del padre es superior con respecto a la mujer.

De acuerdo con la ENDS, el 4.6% de las adolescentes embarazadas era veinte años menor que su pareja (ENDS, 2016. Pág. 297). Esto también evidencia el delito de la violencia sexual, cuando estas niñas son menores de 14 años. **Es decir, detrás de la maternidad no solo existe el drama propio de un embarazo no deseado, sino que puede encubrir casos de violencia sexual;** así también, un 19.5% de las adolescentes encuestadas manifestaron ser 10 años menor que su pareja y un 44.6% por lo menos seis años menor. Es decir, que en Colombia, un poco menos de la mitad de adolescentes están en situaciones de asimetría de poder (43,5%).

Por otra parte, **la supervisión parental** es

Otro factor de incidencia, así como en la **presión social**. En estos casos respectivamente, enunciados como variables interpersonales influyen directamente en los comportamientos de los adolescentes.

Si bien influyen en el control e información que reciben los jóvenes, también en la presión que reciben de sus pares para iniciar su vida sexual.

A pesar de esta preocupante realidad, cabe advertir que el panorama del embarazo adolescente no es tan desolador, de hecho, Colombia es uno de los países con menor tasa de fecundidad en la región. No obstante, hay que materializar el cierre de brechas. Si bien se ha desplazado la edad en la que inician las mujeres su rol reproductivo, sigue siendo más temprano a los 21.5 años que el de los hombres, a los 27.5. Eso quiere decir que los hombres comienzan su vida reproductiva en promedio seis años más adelante que las mujeres. De igual manera, en las zonas urbanas de mayores ingresos y más educadas tienen intervalos de tiempo más espaciados entre los hijos. Esta diferencia en los años de inicio de la maternidad / paternidad, marca el ingreso a la educación superior.

Los factores interpersonales son indispensables en las decisiones de los jóvenes. **Capitalizar los contextos culturales, familiares y sociales de los adolescentes permitirá que tomen decisiones informadas**

**basadas en el conocimiento y no en rumores o respondiendo a una presión social inadecuada.** Así mismo, los discursos religiosos que incitan a los/las jóvenes a la abstinencia, desconocen la realidad, en lugar de estimular una discusión responsable, obligan a los/las jóvenes a la clandestinidad y con ello los peligros.

### **En adolescentes, el embarazo es un asunto de vida o muerte**

Las complicaciones con el embarazo, el aborto y el parto en niñas y adolescentes son una de las principales causas de muerte entre niñas de 15 a 19 años, en América Latina<sup>12</sup>. 60.000 adolescentes murieron por factores relacionados al embarazo y el parto. De acuerdo con el Grupo Médico por el Derecho a Decidir, el riesgo de morir durante el parto es dos veces más alto que para una mujer adulta. Así mismo, la mortalidad infantil también aumenta en los hijos de las madres menores de 15 años, tienen un 60% más de riesgo de morir.

**Lejos de ser un juego o un asunto del azar, cada niña y adolescente que queda en embarazo pone en riesgo su vida. El embarazo SÍ es un riesgo para la salud de las niñas y adolescentes, en su dimensión física, mental y social.**

Hay una mayor probabilidad de desarrollar anemia, infecciones urinarias, preclampsia y otras enfermedades. Así mismo

hay un incremento en la incidencia de depresión después del parto que puede durar hasta cuatro años. Es un hecho que hay menor salud mental, física y social en relación con quienes tuvieron un embarazo a mayor edad.

Esta situación agrava las condiciones pre-existentes como la pobreza, la falta de educación o la asimetría de poder con su pareja, entre otros factores que minan directamente la salud mental de niñas y adolescentes.



### **Medidas a futuro**

Si bien los esfuerzos institucionales han sido amplios, hay que hablar de los embarazos a temprana edad sin ocultarlos, y exigir una transformación cultural en la que las niñas y adolescentes puedan ser niñas, no madres. Debe existir una educación sexual integral para que jóvenes como Ana y Juan no corran riesgos innecesarios.

Hay que dejar a un lado los prejuicios morales para hablar con honestidad sobre sexualidad.

<sup>12</sup> Recuperado: El embarazo adolescente: afectación de la salud y garantía de los derechos. Grupo Médico por el Derecho a Decidir. 2012

■ Mientras no haya justicia social, los factores de incidencia como la pobreza, la falta de educación y la desigualdad, van a seguir cobrando la vida de niños, niñas y adolescentes.

■ Se deben deconstruir aquellos paradigmas que perpetúan y reproducen una cultura machista, que celebra a padres y madres muy jóvenes, sin darles oportunidades de realización personal y profesional.

■ La salud reproductiva contempla la capacidad de disfrutar una vida sexual satisfactoria, de forma segura y en plena autonomía reproductiva, y el estado lo debe garantizar.

■ Es un derecho recibir información veráz y laica sobre anticoncepción, así como acceder a métodos seguros, también se debe dar a las parejas la posibilidad de tener hijos/as sanos/as y si no lo desean, permitir que interrumpan voluntariamente su embarazo **en condiciones dignas, legales y seguras.**

■ Desde las iglesias y comunidades religiosas, se debe proponer espacios de diálogo que no nieguen, ni escondan la sexualidad de los/las jóvenes, sino que la puedan asumir con responsabilidad y conocimiento científico, no basado en el miedo, los rumores y el castigo.



## Maternidad infantil y adolescente: El resultado explícito del abandono estatal

*No he visto al primer bebé con el pan debajo del brazo*

Laura Torres Betancourt\*

En la cultura se han instalado algunos imaginarios relacionados a la sexualidad y a la reproducción de las mujeres, muchas veces provenientes de creencias religiosas, de las que podemos resaltar, por ejemplo, esa que dice que “las mujeres tienen un don maternal por excelencia”, o “¿a los 30 y sin hijos? La va a dejar el tren”, o “un hijo es la mayor bendición que puede existir” entre muchas otras, y para intentar aliviar las angustias de origen económico que puedan traer los embarazos no planeados, no puede faltar el “tranquila, cada bebé nace con el pan debajo del brazo”, entre muchas otras.

En esta costumbre no tan sana de reproducir frases, mitos, creencias, prejuicios y estereotipos sin cuestionar, se ha impuesto la maternidad como una obligación de las mujeres, sin importar su edad. Precisamente la edad, junto con el sexo, son algunos de los factores determinantes en nuestra región para establecer condiciones de exclusión y desigualdad para las mujeres. Muestra de ello, la encontramos en el informe del Fondo de Población para las Naciones Unidas UNFPA<sup>13</sup>, donde una de cada cinco mujeres tiene su primer

hijo/a antes de los 18 años, edad en la que deberían estar culminando sus estudios secundarios y debido a su maternidad temprana se incrementan los obstáculos para tener condiciones de vida digna, de acceso a todos los niveles educativos, a óptimas condiciones de empleo, acceso a servicios de salud, entre otros.

Por ello, hablar del embarazo adolescente e infantil como problema, no es una posición moralista ni mucho menos conservadora de la reproducción, sino que debe abocarse a la complejidad de dicha situación, provocada por múltiples injusticias y que se debe analizar desde varias perspectivas:

### Un asunto de desigualdad social:

En palabras del Dr. Babatunde, quien fue director del UNFPA, impedir que una niña se desarrolle de manera sana y segura durante la adolescencia y alcance una vida adulta productiva y autónoma, constituye una violación de sus derechos, y en países como Colombia y otros más de nuestra región, esta falta de garantía a sus derechos es una realidad constante, sobre

\*Comunicadora Social-Periodista. Integrante del equipo de Católicas por el Derecho a Decidir- Colombia  
13 Informe del Estado de la Población Mundial. Fondo de Población de las Naciones Unidas. 2016

todo en los lugares más pobres. Ejemplo de ello, es que el 50% de las madres adolescentes y niñas no tiene educación en el país; el 60% de las madres adolescentes y niñas vive en la pobreza; el 45% de los adolescentes que abandonan la escuela, es debido a embarazos a temprana edad; el 61% de las madres adolescentes y niñas vive sin ninguna persona adulta en el hogar que contribuya a la ejecución de las tareas del cuidado, esto implica que las nuevas madres no tengan posibilidades de acceder a empleos dignos, a educación, a esparcimiento, entre otros; y se prolonguen sus condiciones de desigualdad en cuanto a lo económico, lo psicosocial, lo educativo, dentro de otros aspectos<sup>14</sup>.

***"La pobreza y la falta de oportunidades están directamente asociadas con el embarazo adolescente y la maternidad temprana"***<sup>15</sup>

## Mayores riesgos en la Salud:

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar- ICBF, junto con Profamilia, aseguran que en el país se registran 408 nacimientos diarios de padres y madres que están entre los 10 y los 19 años<sup>16</sup>, los cuales presentan mayores complicaciones en el embarazo y parto para las mujeres, convirtiéndose así en la principal causa

de muerte en adolescentes y niñas.

A los 16 años el riesgo en la salud por embarazos y partos es cuatro veces mayor que en mujeres de 20 años o más, y no suficiente con ello, los/as hijos/as tienen 50% más de riesgo de muerte neonatal temprana<sup>17</sup>.

En Colombia, a pesar de la existencia de alrededor de 600 centros de Servicios Amigables en Salud Sexual y Reproductiva, el acceso a este tipo de servicios no se da de manera adecuada y oportuna debido a la falta de difusión de su existencia, además de la falta de articulación interinstitucional entre colegios, hospitales y familias para garantizar el acceso a las asesorías médicas integrales sobre sexualidad, y sobre todo, a métodos anticonceptivos modernos conforme a las necesidades y preferencias de las mujeres.



<sup>14</sup> Recuperado de UFFPA: <https://www.youtube.com/watch?v=3a3p5FlnRt4>

<sup>15</sup> Luis Felipe López-Calva, economista líder del Banco Mundial para la región, en declaraciones a El Espectador.

<http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/pobreza-y-falta-de-educacion-aumentan-embarazos-adolesc-articulo-463908>

<sup>16</sup> Recuperado de El Tiempo. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16427611>

<sup>17</sup> Según el UNFPA, la salud de las niñas y adolescentes se ve en riesgo al enfrentar embarazos a temprana edad. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=AE9zx67KW00>

*“Debemos comprender que las mujeres adolescentes corren un altísimo riesgo para su salud al quedar embarazadas y, muchas veces al igual que sus parejas, ven truncado su futuro. Debemos apoyar sus sueños y el proyecto de vida que construyen mientras disfrutan de su infancia y su adolescencia sin responsabilidades de adultos, como las que implica ser padre de familia”<sup>18</sup>*

## El delito escondido detrás de las niñas madres:

De acuerdo con el Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE, el 0,8% de hijos de las niñas/adolescentes madres, tiene un padre adolescente también. Significa que el 99,2% de estos casos son padres adultos, implicando el delito de Violencia Sexual en el caso de las menores de 14 años, situación que queda en la absoluta impunidad, y que arroja desgarradoras cifras como la del 97%<sup>19</sup> de casos sin acceso a la justicia.

Aunque la cifra por si sola genera indignación sobre la situación de las mujeres, adolescentes y niñas, **es asombroso notar como los proyectos gubernamentales se enfocan a ejercer un control de la natalidad, teniendo como argumentos principales los sustentados en lo económico y en un modelo de supuesto**

**desarrollo, dejando de lado el enfoque de derechos, entre ellos los sexuales y reproductivos, y el debido proceso judicial y penal para los casos de violencia sexual; hecho que cada vez se naturaliza más en contextos tan violentos y machistas como el de América Latina y el Caribe.**

## No dejar a nadie atrás:

En la nueva Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible que tiene origen en Naciones Unidas, se establecieron 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible- ODS, que están encaminados al logro de un desarrollo equitativo e incluyente de las poblaciones en el mundo y tiene como bandera el slogan de 'no dejar a nadie atrás'. Este plan a 15 años, entre otros asuntos, ha asumido el compromiso de promover la transformación del futuro de millones de niñas que actualmente tienen 10 años, y que en el mundo entero la tradición y el abandono estatal las ha dejado al margen.

El primer objetivo de esta agenda es poner fin a la pobreza, lo cual no podrá ser real si se desconoce la situación por la que atraviesan millones de niñas y adolescentes, sobre todo en los países más pobres. **La maternidad temprana, obstaculiza el acceso de las niñas y adolescentes a condiciones dignas para cumplir su proyecto de vida con el acceso**

<sup>18</sup> Recuperado de El Tiempo: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16427611>. Palabras de Cristina Plazas, ex Directora del ICBF.  
<sup>19</sup> "... entre 2001 y 2009 489.687 mujeres fueron víctimas directas de violencia sexual. Este dato representa que anualmente en promedio 54.410 mujeres fueron víctimas directas de algún tipo de violencia sexual, 149 diariamente y seis cada hora". Recuperado de Revista Semana: <http://www.semana.com/nacion/articulo/conflicto-impunidad-en-casos-de-violencia-sexual/475735>

a servicios de educación de calidad que permitan formarse para acceder a empleos dignos y posibilitar una mejor realización personal sin correr el riesgo de quedarse atrás.

Justamente, el ODS 4 que se propone una educación de calidad para todas y todos, se vuelve inalcanzable imponiendo responsabilidades que no corresponden a personas menores de edad, como por ejemplo, en lo que tiene que ver con las tareas del cuidado o del sustento económico; de esta manera, las niñas y adolescentes no adquirirán las capacidades necesarias para obtener mejores ingresos y encontrar trabajo apropiado, como se pretende con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 8, al “promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos”<sup>20</sup>.

El Objetivo 3, busca lograr una vida saludable y el bienestar para las personas de todas las edades, **y una de las principales barreras se da cuando se inicia la vida sexual sin suficiente información integral y laica sobre temas de Salud Sexual y Reproductiva, que comprende entre muchos temas, el VIH, otras infecciones y enfermedades de transmisión sexual, y como es el caso que**

**nos convoca ahora, el embarazo a corta edad, que como se mencionó anteriormente, presenta mayores riesgos para la vida y la salud de las niñas y adolescentes.**

El ODS 5 que propone la igualdad entre los géneros en el mundo, se ve altamente en riesgo de cumplimiento al tener tantas niñas y adolescentes enfrentando embarazos precoces. Esta situación aumenta la feminización de la pobreza<sup>21</sup> al obstaculizar el acceso y la garantía los derechos; incluso el ODS 10 que busca reducir la desigualdad en y entre los países se ve en riesgo al dejar a nuestra región con los más altos índices de embarazo adolescente del mundo.

**“Cuando todas las niñas tengan certificado de nacimiento, disfruten de acceso equitativo a la justicia y vivan libres de cualquier forma de violencia, habremos cumplido el Objetivo 16 encaminado a lograr sociedades justas, pacíficas e inclusivas”.**<sup>22</sup>



<sup>20</sup> Para ver los 17 ODS, visite: <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

<sup>21</sup> El feminismo lleva tiempo utilizando esta expresión para connotar el creciente empobrecimiento material de las mujeres, el empeoramiento de sus condiciones de vida y la vulneración de sus derechos fundamentales. Las tareas del cuidado, por ejemplo, son un trabajo no remunerado que requiere muchas horas por día, y son uno de los detonantes de esta situación que deja a las mujeres, como las más pobres en el mundo.

<sup>22</sup> UNFPA, Estado de la Población Mundial. 2016. Pág. 10.

## Para que a todas las mujeres-adolescentes y niñas no les falte el pan...

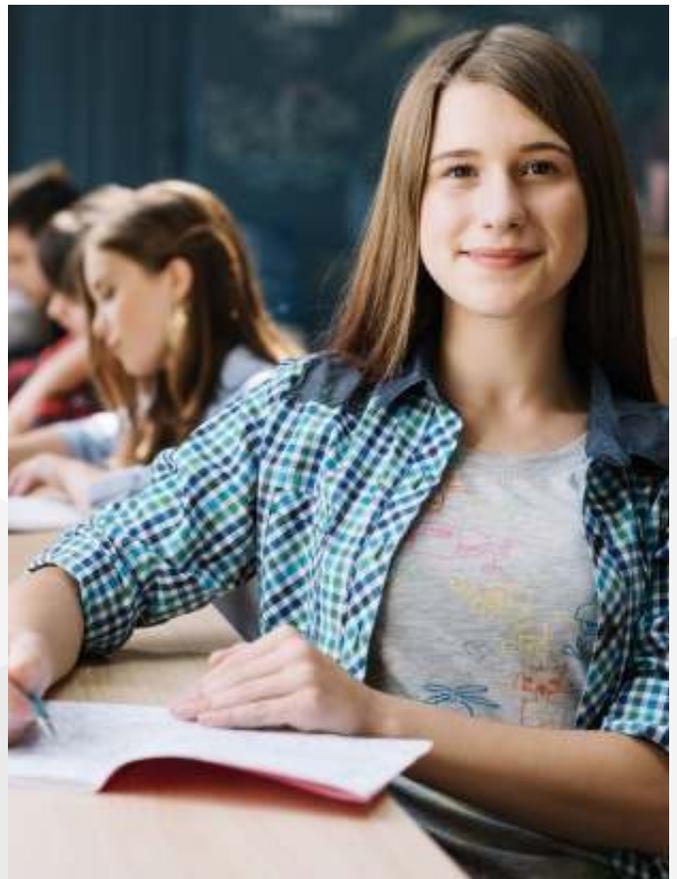
Es indispensable seguir exigiendo a los Gobiernos se garanticen varios derechos que hagan de este, un país más justo con las niñas y adolescentes. **Entre ellos, el derecho a la educación sexual integral y laica que llegue a todos los rincones de nuestro país; la educación sexual sigue estando moldeada por un sinfín de tabúes y creencias religiosas y conservadoras que están llevando a las personas a buscar información en otros lugares no seguros, por ejemplo, las conversaciones informales con otros/as adolescentes inexpertos.**

Es momento de que en los hogares y colegios se hable sin “pelos en la lengua” sobre el cuerpo, el respeto, el placer y la libre autodeterminación, teniendo como eje los derechos sexuales y reproductivos, y el cumplimiento del proyecto de vida. **Hablar de sexualidad es una realidad humana que no se puede dejar de lado, educar es la mejor manera de hacerle frente.**

Los Servicios Amigables en Salud Sexual y Reproductiva deben implementarse de manera adecuada en todos los rincones del país, en los que se proponga firmemente el empoderamiento de niñas, niños, adolescentes y todas las personas en general. Estos servicios darán un gran aporte si se hacen desde el respeto por la diversidad etaria, sexual, étnica, y poblacional.

Con adecuados servicios de salud y educación libre de fundamentalismos y fanatismos que han impuesto roles únicos a las mujeres, será posible la prevención de embarazos adolescentes, y la garantía de derechos como vivir libre de violencias, el libre desarrollo de la personalidad, a la información veraz y oportuna, a la autonomía reproductiva, al acceso a métodos anticonceptivos, a la interrupción del embarazo sin barreras, entre otros.

Seguramente con el compromiso de las instituciones del Estado en la garantía de los derechos, se podrán cerrar las brechas que generan desigualdad y así ver que en Colombia y otros países, a nadie le faltará el pan debajo del brazo.



## La cultura hegemónica en los proyectos de vida femenina

Gloria Amparo Henao Medina\*

Maribel Giraldo Lizcano\*

Son las 11:45 a.m. y aprovechamos que hoy vino a estudiar. Está sentada esperando en la sala, sus ojos negros se fijan en un lugar, pero parece no mirar. Detuvo el partido de fútbol que había iniciado con sus compañeros y compañeras de clase para acudir a nuestro llamado. Hoy hablaríamos de ella y del rol que está ejerciendo como madre adolescente.

Algunas veces llega temprano al colegio, es necesario estar a las 10 para las actividades extracurriculares, el almuerzo e iniciar las clases puntualmente. En el recorrido deja a su hija en la guardería para recogerla después de las 6 pm y regresar juntas a casa. Bueno, solo algunas veces. Otras muchas no pueden llevar los pañales que le exige la guardería para tener a la niña y debe quedarse en casa cuidándola, por lo que no asiste al colegio, y espera que su mamá y papá le ayuden con los gastos.

**Claudia, la madre:** joven afro descendiente del pacífico colombiano. 17 años. Una hija. Estudia en el colegio Combos en ciclo IV –es decir 8º-9º-. Responsable de la sobrevivencia de las dos, porque el papá de su hija las dejó hace casi un año.

Su familia está conformada por el padre, la madre, su hermana de 11 años y cinco hermanos de 18, 13, 10, 8 y 1 año. Los ingresos del hogar son precarios y limitados.

**El padre:** joven de 21 años, sin oficio referenciado, arguyó que, si Claudia no llevaba a término el embarazo, no volvería a verlo; no obstante, las abandonó cuando la hija tenía 13 meses.

**Para hablar de maternidad segura y embarazo adolescente hay que definir el lugar social desde el cual se hace, toda vez que las perspectivas de clase son indispensables a la hora de ponderar qué es una maternidad segura.** Los indicadores varían de acuerdo a las expectativas de las mujeres y a sus historias de vida. Del tema se han encargado múltiples disciplinas: la medicina, las ciencias sociales, la educación, también las iglesias y los gobiernos de turno –unos más que otros-.



\* Directora de la Corporación Educativa Combos, Medellín, Antioquia. Organización centrada en el acompañamiento a niñas, niños, jóvenes y mujeres de sectores empobrecidos de la ciudad, desde procesos educativos, pedagógicos, culturales.

\* Coordinadora del Área Mujer de la Corporación Educativa Combos, Medellín, Antioquia.

En este artículo acopiaremos algunos datos de la vida de una joven madre, sus implicaciones y efectos, pero además ampliaremos la mirada cultural e ideológica que se ciñe en la experiencia del embarazo y la maternidad adolescentes.

## Sin cuidado, la maternidad es (casi) segura

En la Corporación Educativa Combos desarrollamos un Programa de Atención Integral a niñez y adolescencia trabajadora, PAINIT, en el que acompañamos el proyecto Sexualidad Con Sentido, **con énfasis en la vivencia de la sexualidad con conciencia y en la libre opción por la maternidad**. No obstante, de las 38 mujeres adolescentes entre 14 y 17 años, cuatro están embarazadas y una ya es madre, esto representa el 13.5% de prevalencia. Según la Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2015 (Ends)<sup>23</sup>, el indicador nacional es del 17.4%. Estos datos nos permiten ampliar más el análisis desde una cultura patriarcal que impone sus formas.

**“Yo empecé mi vida sexual a los 13 años, no me cuidaba ni con condón, ni con nada, es muy raro, porque lo conocí a él y a los seis meses ya estaba embarazada”**. Es difícil creer que en la actualidad de las y los jóvenes falta información en torno al cuerpo y la vivencia de la sexualidad, ante este hecho es posible acercar algunas hipótesis:

**1. La información no llega:** en algunos territorios los contextos de la población colombiana son adversos. En tiempos de alta conectividad, **gran parte de la población, empobrecida por el sistema económico, no cuenta con acceso a datos e información clara, que incrementan las posibilidades de embarazos prematuros y sin planeación.**

**2. La información si llega, pero distorsionada:** **las y los jóvenes se enteran por primera vez de algunas prácticas sexuales a través de sus amigos/as, muchas veces también desinformados.**

Claudia cuenta que sus amigas le hacían la broma: “póngase una bolsa de bolis” pero ella no sabía a qué se referían. Esta situación no solo acrecienta las posibilidades de embarazarse, sino también, de contraer algún tipo de infección de transmisión sexual.

**3. Las adolescentes conocen la información, pero prevalece la intención de ser madres:** “es que yo tengo una compañera que siempre quiso ser mamá joven, y ahora está esperando un hijo”. **Los imperativos culturales avasallan la vida de las y los adolescentes, lo que implica embarazos durante la adolescencia.**

**“Si yo fui la que me lo busqué, yo tengo que responder”**

**hijas e hijos para resarcir la culpa que deja la vivencia de la sexualidad**

Claudia es reiterativa en repetirnos lo “duro” que es ser mamá en la adolescencia, **“cuando uno queda en embarazo tan joven es duro, ya no pienso en mí, ya tengo que pensar en dos... Lo más duro es no tener a alguien que te ayude, que te apoye”**. ¡Paradójico! Cuando ampliamos su relato aparece la interrupción como una opción que es desechada rápidamente por dos razones:

1. La acusación de su entonces compañero sentimental a que esto es un asesinato.
2. El discurso religioso que la hace sentir culpable “que fuera de mí si no hubiera tenido a la niña. Yo voy a una iglesia y en la biblia dice que eso es pecado...”.

En el año 2010, monseñor Juan Vicente Córdoba, dio unas versiones contundentes en torno al embarazo en adolescentes: “Somos enfáticos en que colocarle un dispositivo a una niña menor de 18 años para evitar la gestación es algo terrible. Estoy de acuerdo con los gobernadores que esto es un problema serio... Según el Secretario de la Conferencia Episcopal, poner los dispositivos a las menores es una forma de conducir las a la prostitución o a la promiscuidad, porque de esa manera pueden tener relaciones sin tener que preocuparse de que queden en embarazo. Las niñas son seres humanos con dignidad. Las estamos cosificando, les

estamos colocando un dispositivo para que no sean madres; estoy de acuerdo en que una menor de edad no debe ser madre, pero esa no es la manera de hacerlo”, enfatizó<sup>24</sup>.

El discurso religioso acusa y culpabiliza a las mujeres por todos los flancos: es pecado abortar, pero también usar métodos anticonceptivos, vivir la sexualidad, abandonar a los hijos e hijas, tener relaciones extramatrimoniales; el mismo discurso acusa la autonomía de las mujeres, pero les dice que son libres, que su naturaleza es la reproducción, comparte las implicaciones sociales y económicas de la maternidad prematura, es sin dudar una narrativa confusa.



<sup>24</sup> Tomado de El Colombiano, 23 DE SEPTIEMBRE DE 2010

## El embarazo como medio para “tener algo propio, llenar el vacío que se lleva por dentro” o del reconocimiento social de la violencia de género

Cuando se ha vivido en medio de todo tipo de carencias afectivas y económicas, encontrar repertorios culturales que amplíen el horizonte de realización para las mujeres distintos a ser madres se torna casi utópico, y por ello **muchas adolescentes encuentran en el embarazo una opción de “aparecer en el mundo”** es similar a tener una alternativa para tener “asegurada la comida”. En palabras de una de las cuatro adolescentes embarazadas actualmente en el Programa De Atención Integral a Niñez Trabajadora: “él dijo que pagaba los servicios con tarjeta y llevaba la comida, porque en mi casa aguantamos hambre”.

Algunas jóvenes se embarazan para supuestamente construir una red de apoyo debido a sus carencias familiares; en el caso de la Corporación educativa Combos hay cuatro adolescentes embarazadas, con un hilo constructor entre ellas: **por la necesidad de crear vínculos, en tanto la relación con sus familias está destruida-, se involucran con hombres adultos ante la promesa de encargarse de los gastos y de suplir las necesidades básicas de la joven.**

Para Claudia el reconocimiento proviene de la hija “ella llenó el vacío del amor, el cariño que yo tenía. Ella me cambió, ya tengo una meta por quien luchar, tengo a alguien a quien darle y que me de cariño”.

Sin hija, Claudia no encuentra lugar en el mundo. Con su llegada, la adolescente asume que tiene otras iniciativas, el reconocimiento como madre le da un lugar en la sociedad, pero ¿cuál es el precio?

**El embarazo en mujeres adolescentes requiere de miradas integradoras que permitan comprender el fenómeno como un acumulado de diferentes variables.**

En algunas mujeres adolescentes que se embarazan **se imponen los imaginarios culturales de la maternidad, pero también tiene lugar la situación económica que le da significados distintos al hecho de convertirse en madres;** las creencias derivadas de distintas religiones; y por supuesto, sus construcciones subjetivas propias e individuales de hacerse a un lugar en el mundo.

No obstante, queda una pregunta elaborada por la autonomía femenina, por la búsqueda del reconocimiento como mujeres.



## Pañales, cuadernos y autonomía

### Enfrentar el embarazo adolescente con agencia juvenil.

Lizeth Daniela Villada Trejos\*



La historia de este país está compuesta por una polifonía de voces en la que sobresalen los gritos, arengas y manos empuñadas de jóvenes que sienten la responsabilidad de ser una generación encargada de sembrar rebeldías y resistencias para quienes les anteceden. A través de su participación política, se evidencia el ejercicio de una ciudadanía que transgrede aquel imaginario que estigmatiza, infantiliza y desconoce la capacidad de agencia que tiene la juventud, cualidad que no sólo alude a la intervención pública y la acción colectiva, sino que también pasa por el plano subjetivo, por la relación que se construye con el propio cuerpo **y la necesidad de hacer efectivo ese lema que mandata “lo personal, es político”.**

Las reivindicaciones y banderas que sostiene la vocería juvenil, están también delimitadas por experiencias de género. Las mujeres jóvenes han hecho visible aquellas violencias que se ejercen sobre sus cuerpos, desde prácticas patriarcales que las sitúan en una relación jerárquica con los varones. Sin duda, uno de los reclamos más contundentes que delimitan su marco de enunciación, es el reconocimiento y la garantía a los Derechos Sexuales y los Derechos Reproductivos.

El alto número de embarazos adolescentes en Colombia, y en toda la región de América Latina y el Caribe, ha sido expuesto por activistas, académicas y políticas, como un problema de salud pública que tiene unas causas estructurales y debe replantear aquella visión que juzga y culpa a las mujeres, quienes se enfrentan a una situación que usualmente no estaba planificada.

La defensa del cuerpo como territorio, del reconocimiento a la autodeterminación, a la soberanía individual y el derecho a decidir, son algunos de los lineamientos que se proponen para un abordaje integral de la

\*Socióloga de la Universidad del Valle. Integrante de la Red de Mujeres Jóvenes Colombia y de Católicas por el Derecho a Decidir - Colombia.

alta tasa de embarazos adolescentes que impacta de manera específica la vida de las mujeres. En medio de sociedades patriarcales como la nuestra; no es lo mismo asumir una maternidad, que una paternidad. Según datos de la última Encuesta Nacional de Demografía y Salud- ENDS, elaborada por Profamilia, el 40.5% de las mujeres encuestadas entre 13 y 24 años, no asistían a un establecimiento educativo.

Al indagar por las razones, la principal obedece a cuestiones económicas (13.8%), seguido de haber quedado en embarazo (6.9%), casarse (1.8%), y tener que cuidar a los niños (1.8%). Tanto la segunda como la última razón no tienen representatividad masculina en la encuesta, lo cual indica que **los hombres no desertan su proceso educativo porque su compañera haya quedado en embarazo, ni porque deban asumir el cuidado de otras personas.**

Las cifras dan cuenta de la perenne división del trabajo, demostrando que cuando se asume un embarazo a temprana edad, las condiciones para obstaculizar la continuidad de un proyecto de vida aumentan en detrimento para las mujeres, pues son las más jóvenes quienes no solamente abandonan el colegio en mayor medida por esta causa, sino que además se exponen a la estigmatización y culpabilidad social, como si se tratara de una acción que sólo es responsabilidad de ellas.



No es extraño conocer el caso de una adolescente que abandonó el colegio porque había quedado en embarazo, o que al decidir quedarse, fue objeto de escarnio público porque su vientre era la letra escarlata que la situaba en un lugar de juicios y señalamientos.

En Colombia, el 17.4% de las adolescentes entre 15 y 19 años son madres o están en embarazo por primera vez, una cifra que como lo ha reiterado tanto el Ministerio de Salud, como Profamilia, está directamente relacionada con situaciones de precarización por causa de un proceso educativo incompleto, dependencia económica y falta de autonomía para tomar decisiones, entre otras.

Si bien este dato da cuenta de un descenso de dos puntos porcentuales (en el 2010 la cifra fue del 19.5%), **aún continúa siendo amplio el camino y los retos para disminuir significativamente el número de casos de embarazos adolescentes, y más aún, la deserción escolar de estas jóvenes. A continuación algunos puntos para considerar en esta reflexión.**

En primer lugar, **es necesario asumir los procesos educativos como una oportunidad para replantear las dinámicas reproductivas del país.**

Esto a propósito de toda la persecución que han realizado grupos y sectores fundamentalistas religiosos contra todo contenido que incorpore la palabra "género", pero que exhorta una necesidad de exigir al Estado que respete el principio de laicidad sobre el que se cimienta la Constitución Política de este país, su compromiso con el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y la ratificación de tratados internacionales como la CEDAW<sup>25</sup>, que le obligan a tomar medidas para enfrentar la discriminación y vulneración que viven niñas y jóvenes.

Propender por una educación libre de sexismo que brinde herramientas a las mujeres para fortalecer su proceso de empoderamiento político, es una necesidad apremiante en la construcción de sociedades más paritarias. La estrecha relación entre el nivel educativo y la decisión de ser madre da cuenta de ello: de acuerdo a la ENDS, el 36.4% de las mujeres que sólo tienen educación primaria, son madres; el 13.8% tienen educación secundaria y el 5.5% son profesionales.

Este comportamiento no debe entenderse como una tendencia a la "des-maternidad"

de la población femenina a partir del escalamiento educativo, como seguramente lo plantearían sectores anti derechos, sino que **en la medida que las mujeres cuentan con más educación, tienen mayor conciencia de la maternidad como una opción, lo cual les permite asumir procesos de crianza desde el deseo, la responsabilidad y el amor.**

En segundo lugar, se necesita garantizar el acceso a información en Salud Sexual y Reproductiva desde argumentos científicos, verídicos y libres de cualquier prejuicio moral o religioso. Si bien el 95.1% de las mujeres encuestadas en la ENDS, han recibido información sobre asuntos relacionados a su sexualidad, **hay temas que aún no se divulgan en igual medida, como lo es el derecho a la Interrupción Voluntaria del Embarazo: sólo el 61.4% menciona haber recibido alguna información al respecto.**

Seguramente, muchas de las adolescentes que hoy asumen maternidades, hubieran tomado una opción diferente al saber que interrumpir un embarazo no es un delito, que los prejuicios y estigmatizaciones que condenan esta práctica son falacias, y que la normatividad actual las cobija para tres causales: estar en embarazo producto de una violencia sexual (casos que en Colombia son alarmantes)<sup>26</sup>, encontrar malformaciones en el feto que hagan

<sup>25</sup> La Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer. Cedaw por sus siglas en inglés.

<sup>26</sup> Según datos de Medicina Legal, entre enero y abril de 2017, se han practicado 5.808 exámenes a mujeres, de los cuales 85.4% corresponden a niñas y adolescentes entre los 0 y 17 años, siendo el grupo entre 10 y 14 años el más afectado, con una representatividad del 43.6% sobre el total de casos.

inviabile su vida fuera del útero y que el embarazo implique riesgos para la vida o la salud de las mujeres, niñas y adolescentes.

Es importante comprender la integralidad de este último punto, pues **el pleno goce de la salud no sólo debe entenderse desde la evidencia física, sino que también incluye la estabilidad emocional y psicosocial.**

De acuerdo al reciente informe sobre la situación de niñas madres en la región, elaborado por CLADEM, "Las consecuencias en la salud física tienen relación con el escaso desarrollo debido a la edad, ya que la niña aún está en edad de crecimiento.

En relación a la salud mental, una proporción importante de niñas y adolescentes que dieron a luz informaron síntomas de depresión, ansiedad y, en particular las que fueron atacadas sexualmente, de estrés post-traumático"<sup>27</sup>. Esto se traduce en una alta vulnerabilidad para la salud de las adolescentes que enfrentan un embarazo y que es perpetuada por la institucionalidad al negar el legítimo derecho a la interrupción de un embarazo, en caso de ser solicitado.

La deuda que tiene el Estado colombiano con la juventud, particularmente con las mujeres, sobre quienes recae de manera específica el mandato de la maternidad y la renuncia a la individualidad para asumir

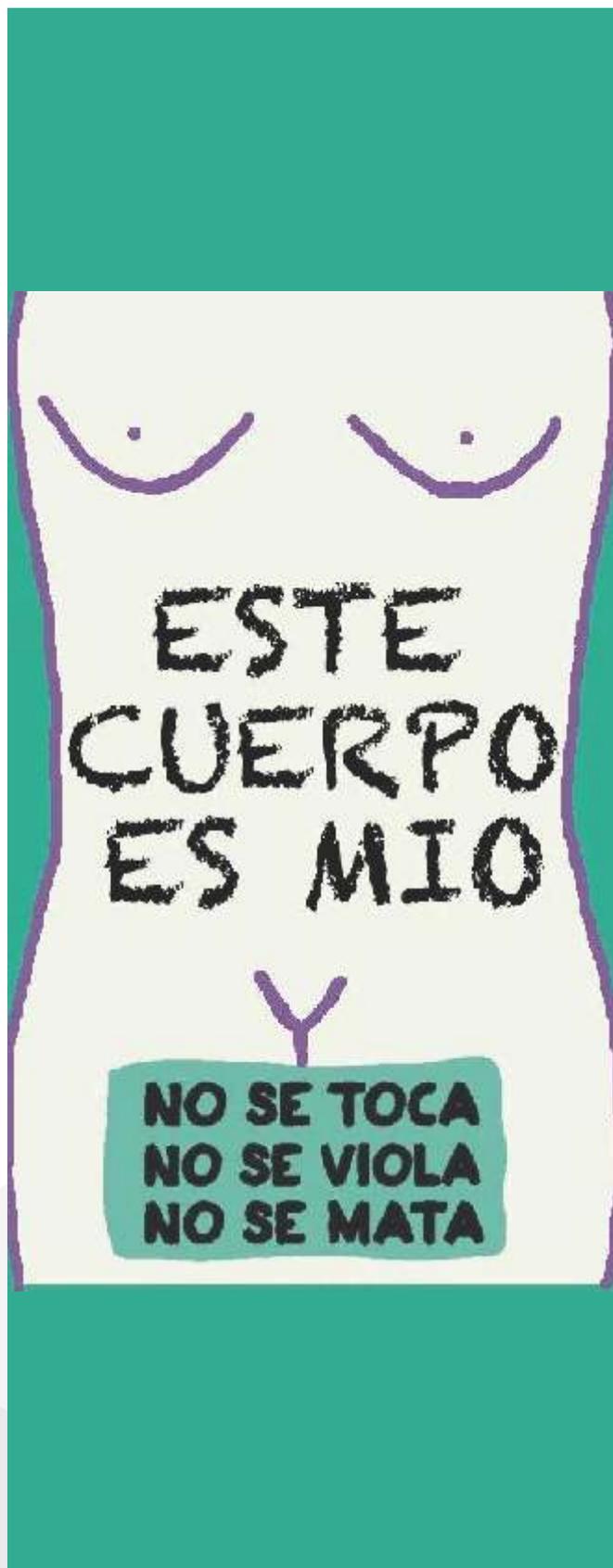


27 CLADEM, (2016). "Niñas madres. Embarazo y maternidad infantil forzada en América Latina y el Caribe". Resumen ejecutivo. Extraído de <https://www.cladem.org/images/imgs-noticias/nin%CC%83as-madres-resumen-ejecutivo.pdf>. Pág. 8.

el cuidado de otros, es amplia y lleva a tomar unas medidas de fondo que permitan atenderla de manera estructural.

De este modo, se hace necesario **continuar sumando esfuerzos para construir escenarios educativos laicos, que brinden herramientas para el empoderamiento de las jóvenes, replanteando imaginarios de género nocivos, como las relaciones afectivas fundamentadas en un romanticismo tóxico que anula la autonomía y la individualidad;** así mismo, la imposición de roles que equiparan la existencia femenina con la maternidad, o la normalización y justificación de violencias basadas en género.

El tercer elemento y condición primordial para mitigar paulatinamente los embarazos adolescentes y la deserción escolar que ello genera, es el reconocimiento de las jóvenes como sujetas de derechos. Escuchar, confiar, comprender e integrarlas en la elaboración de políticas públicas y acciones pedagógicas para enfrentar colectivamente las situaciones que les atraviesan, es uno de los pasos que tanto la sociedad, como el Estado, pueden empezar a dar, para visibilizar y potenciar la capacidad de agencia juvenil, construyendo así una sociedad con menos inequidades sociales, donde las mujeres ejerzan soberanía plena sobre sus cuerpos y la maternidad sea resultado de una decisión consciente y en libertad.



## Maternidades seguras y elegidas

### Un asunto político y social

Ximena Alexandra Correal Cabezas\*

Este artículo es un entretrejado de tres momentos sobre las maternidades libres, seguras y elegidas; un diálogo entre lo personal, la cotidianidad y lo que le sucede a muchas mujeres.



**Momento 1.** Hace unos días estaba facilitando un encuentro en un colegio en el que nos pidieron brindar una charla que permitiera esclarecer dudas, ya que las niñas de la institución estaban presentando “comportamientos inadecuados”. Hubo bastante zozobra y confusión cuando pedimos que nos informaran a qué hacían referencia. No obstante, por las características del colegio, supimos que al tratarse de la sexualidad, esas conductas o prácticas, se materializaban en la orientación sexual de las adolescentes.

Adelantamos una sensibilización sobre diversidad sexual con ellas, los padres y madres de familia. Al final hubo bastantes preguntas dentro de las cuales una me cuestionó directamente, una madre que se reconocía como respetuosa y amiga de su hija, preguntaba con angustia cómo debía abordar con ella esos temas y lo que debía hacer para ser una buena madre. Mi respuesta fue que no tenía un manual y que seguro no había alguno en el que se tuviera certezas sobre la labor de ser “buenos” padres, mucho menos sobre la labor de ser madres (la sala tenía sobre todo madres de familia).

Lo anterior me llevó a cuestionarme sobre el llamado “instinto” o “amor maternal” y sobre lo que causaba en una madre como ella, la desesperación de “hacer lo correcto”; de cumplir con las expectativas de su hija, de ajustarse a su labor como madre para la sociedad. **El instinto o amor maternal como constructo social de los discursos científicos, validó la naturaleza del amor de madres hacia hijos y por ende, la esencia del cuidado, de su amor inmutable e incondicional.** Es decir, ese constructo social depositó expectativas y responsabilidades a las mujeres/madres frente a sus familias y frente a la sociedad.

\*Comunicadora Social- Periodista. Integrante de la Mesa por una Vida libre de Violencias para las mujeres.

Lorena Saletti (2008:171) señala que: **“El amor maternal aparece en el siglo XVIII como un concepto nuevo que obliga a las madres a garantizar la educación de sus hijos [...] Junto a la construcción social del instinto maternal, se elaboró también la construcción y revalorización de la infancia, elemento importante para la ideología de la maternidad”.**

**Momento 2.** La vida está marcada por cuestionamientos, vivencias y decisiones permanentes. Esto depende claramente de las sociedades en las que crecemos que condicionan a través de sus prácticas y expectativas lo que somos. **En la vida de las mujeres estas influencias también se ven marcadas por estereotipos de género, de edad y de clase, por ejemplo.**

Yo no soy inmune a ello (seguro esto les pasa a muchas) y después de sobrevivir a juicios o preguntas como: “¿se van a casar?”, “ay, pero tanto tiempo que llevan de novios”, “las relaciones tienen etapas”, “¿y la de ustedes cómo va?”, entre otros, he llegado a la etapa de: “¿para cuándo hijos?”, “vea que ya una mujer a su edad va a ser más difícil”, “¿cómo le van a poner”, “pronto hay que tomar la decisión” **¡como si las mujeres tuviéramos fecha de vencimiento!**

Pero los cuestionamientos no vienen solo de una parte, pues en ciertos círculos sucede al revés: “¿en serio vas a tener hijos?”, “¡uy no!, hijos nunca, se te va a dañar el cuerpo”.

**Es como si ni siquiera algunas de las que abanderan ciertas luchas, respetaran los cuerpos y las decisiones de otras que también lo hacen.**

Son un millón de frases, prácticas y conductas que parecieran tener la verdad sobre nuestros cuerpos al querer decidir sobre ellos bajo la reproducción de un mandato social y de violencias simbólicas que se perpetúan. Al respecto, desde desarrollos teóricos feministas no solo se ha tenido una postura crítica y de oposición frente a la maternidad, sino también desde posturas teóricas que valoran la capacidad creadora de las mujeres y conciben la maternidad como fuente de placer y conocimiento.

Silvia Traslosheros Meixueiro afirma que “La maternidad debe dejar de ser tratada desde la biología, como un destino indefectible, como el único camino posible hacia el reconocimiento social y la adquisición de prestigio y legitimidad como adultas [...] **debe ser pensada desde el paradigma de las decisiones optadas, es decir desde la posibilidad de elegir de entre varias opciones, libremente**” (CIMAC, 2004).



**Momento 3.** “El baby boom de las FARC-EP”, “Cambiaron morrales por pañaleras”, “La ola de embarazos en la guerrilla”. Estas fueron tan solo algunas formas de titular que han dado los medios masivos de comunicación a los embarazos y la maternidad al interior de las filas de esta histórica guerrilla que firmó un acuerdo de paz con el gobierno colombiano el año pasado.

Es ahora visible, situación que no pasaba antes, que las mujeres madres que están transitando a la civilidad, han expresado que para ellas es de vital importancia encontrar o saber la verdad sobre sus hijos/as, que desaparecieron, asesinaron o arrebataron.

Así mismo, en abril del presente año hubo una polémica por la muerte del bebé de una guerrillera, sobre lo cual, las mujeres farianas denunciaron la negligencia del hospital con el caso; mientras que desde el mismo se señaló que el bebé nació con varias complicaciones y que la entidad le prestó toda la atención posible (El Tiempo, 14 de abril de 2017).

**Es que la maternidad segura y libre de estereotipos y prejuicios en este país es todo un reto y las mujeres de las FARC-EP no han sido ajenas a ello**, por el contrario, entran a vivir (o mejor sobrevivir) a un sistema de valores y a un sistema de seguridad social que no es nada afable ni cuidador, y que **pese a que le pide a las mujeres parir hijos para la nación, no les garantiza hacerlo de manera segura antes, durante y después de sus embarazos. Tampoco les garantiza el decidir no hacerlo, es decir, interrumpir sus embarazos de manera segura.**

Una maternidad (aquí le agrego, un maternaje), segura, libre y elegida debería aportar al fortalecimiento de vínculos, esos que hoy en día necesitan tanto nuestras sociedades, esos que la competencia, el individualismo y la mera supervivencia han roto.

La labor y el compromiso de la maternidad no deben quedar solo en cabeza de las mujeres, sino que también, debe ser un hecho social que promueva el cuidado, los vínculos y mejores relaciones humanas.



Sara Ruddick, citada por Lorena Saletti (2008: 182), plantea que la práctica materna se da como respuesta a tres demandas humanas: el cuidado o mantenimiento de la vida de la criatura, su necesidad de crecimiento y el logro de la aceptabilidad social por parte del grupo de referencia [...] La protección del mundo debe ser la extensión del trabajo materno”.

Con respecto a la noción de maternaje usada por Nancy Chodorow (1984), se destaca que **la maternidad marca una clara división sexual del trabajo y que el maternaje es un proceso cultural que ha sido asociado históricamente a las mujeres en el rol de cuidadoras (pero que no es exclusivo de ellas), rechazando en esa medida las nociones que naturalizan esta condición.**

Si traemos al mundo hijos e hijas deseadas, si pudiese planearse o decidirse en plena libertad, si las mujeres al estar gestando tuviesen todo el apoyo emocional y el acompañamiento que garantice partos seguros y garantías sociales; si el “gestar y parir vida” fuese una decisión porque autónomamente la mujer decide sobre su cuerpo, muchas cosas cambiarían en la sociedad.

**Una maternidad elegida, libre y segura implica fortalecer un Estado Social de Derecho que garantice los derechos sexuales y reproductivos, que impulse programas de educación sexual, que asegure el acceso al aborto libre y seguro,**

**que mejore la atención antes, durante y después del parto, que implemente estrategias de parto humanizado y de mejoramiento de la salud materna y que capacite al personal de salud para eliminar la violencia ginecobstétrica, entre otros.**

**Igualmente, la maternidad se corporiza y se encarna en mujeres reales, distintas y que por ende serán madres de maneras diferentes; es decir, no hay una lista de chequeo. En ese sentido, “ser madre” no debe uniformizar a las mujeres y sus cuerpos como si sus vidas fueran todas las mismas, “Humanizar la maternidad”, significa articular ciudadanía y ética moral; afirmar la autoridad moral de las mujeres para tomar decisiones serias y responsables en todos los órdenes de sus vidas, con arreglo a los dictados de sus conciencias y así otorgarles calidad de agentes morales” (Traslosheros, CIMAC, 2004).**

#### Referencias Bibliográficas

**Chodorow, Nancy (1984).**

*El ejercicio de la maternidad. Psicoanálisis y sociología de la maternidad y paternidad en la crianza de los hijos.*  
Gedisa: Barcelona.S

**El Tiempo (14 de abril de 2017).**

“Polémica por muerte de un bebé de guerrillera en hospital de Engativá” En: <http://bit.ly/2oJfF3J>

**Saletti, Lorena (Enero 2008).**

*Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de la maternidad, en Clepsydra. No. 7, p.p. 169-183.*

**Traslosheros Meixueiro, Silvia (18 de mayo de 2004).**

*Por una maternidad elegida, en CIMAC Noticias. En: <http://www.cimacnoticias.com.mx/node/38225>*

# ¡Ser madre es una opción, no una obligación!

“Nadie se da cuenta de las dificultades de la maternidad, del peso que ella significa, de las rabias y de la culpa que ella genera. Nadie se da cuenta de la prisión que ella puede imponer, de la interrupción de otras realizaciones que ella puede generar”

*Wone Gebara*



**CATÓLICAS  
POR EL DERECHO  
A DECIDIR  
COLOMBIA**

@CDDColombia



[www.cddcolombia.org](http://www.cddcolombia.org)  
[cddcolombia@cddcolombia.org](mailto:cddcolombia@cddcolombia.org)

@CDD\_Colombia

